

EL FERROCARRILICO

SEMENARIO JOCOSO

Tirada 800.000 ejemplares.

Veinte ediciones diarias.

AÑO I.

Prección de suscripción
2 pesetas trimestre.

CUEVAS 24 DE JUNIO DE 1905.

Administracion y Redac-
cion, San Antonio 4.

NÚM. 13.

«El Ferrocarrilico» es el periódico
de mayor circulación de Cuevas

Nuestra Regeneración

Esta fué la frase de moda en boca de todos los españoles á raíz de las catástrofes que hicieron girar nuestra bandera nacional. Había que echar un velo sobre nuestro pasado, olvidarnos de aquella epopeya de ocho siglos, romper nuestro mapa geográfico, y pensar seriamente en nuestra situación.

Ayer, éramos un pueblo en cuyos dominios no se ponía el sol; hoy podría iluminarse todo nuestro territorio con una linterna.

La decoración, por tanto, había variado radical y bruscamente, y teníamos que acomodarnos á lo que buenamente nos habían reservado los hados de nuestra adversa fortuna.

Liquidar, y vida nueva, era el problema que se imponía: al orgullo de antaño tendria que sustituir una prudente humildad; la prodigalidad de otros tiempos se traduciría por un discreto ahorro y economía en los presentes, simplificando los servicios y reduciendo los gastos; se desterrarían para siempre los abusos y prácticas viciosas; se acabaría de una vez con ciertas irregularidades y se haría, en una palabra, una España nueva. ¡Lástima no fuera verdad tanta belleza!

Si la regeneración consiste en que el Fisco aparezca cada día más voraz, no cabe duda que vamos regenerándonos, y á pasos agigantados: basta echar la vista por los últimos presupuestos que el Gobierno nos ofrece.

Que nos hemos reducido en unos

NOTA COMICA

LA PRENSA LOCAL



—EL FERROCARRILICO— (1)

No soy glauco ni flambre.
Ni frailuno ni ramplon;
Soy de la prensa local
El que ha batido el record;
El más sabio, el más amable,

El más listo, el más atroz,
Quién escribe con más gracia
Y estilo más superior.
Soy... EL FERROCARRILICO
Glória de esta población.

(1) El que, quiera fama que le gane, ó funde un periódico, para...

cientos de miles de Kilómetros de territorio nacional y en unos cuantos millones de población que ocupaba aquellas tierras insulares; ¿qué importa? Nuestra dignidad... no; nuestra vanidad nos obliga a continuar apareciendo en el mundo tan ricos—aunque nunca lo hayamos sido—y tan fastuosos como siempre, y he aquí toda la razón de ese aumento lento, pero progresivo de nuestros gustos que lento, pero progresivamente también, vá consumiendo la savia de nuestra riqueza, a pesar de los optimismos de los Ministros de Hacienda: Creen, sin duda, que aquí por todas partes mana el oro, cuando lo que abunda es la miseria y angustia del contribuyente.

Tendrían que ver los apuros que pasa el infeliz labriego cada vez que recibe el aviso del trimestre de contribución, para que pudiesen darse cuenta de las fatigas y amarguras de la vida real; pero, como viven en otras esferas á donde no llegan esos lamentos, pasan para ellos como si no existieran, y no sueñan más que con recargar uno y otro año los presupuestos. ¡Bonita regeneración!

Un Viajero

ACTUALIDAD

Baronesa de T... Ahí va lo ofrecido.—Paco.

Habitacion de soltero.—Moder-
nismo en todo el mobiliario.—En-
rique leyendo y comentando á la
vez una carta.

La verdad es que esta élite se
va haciendo cada día más insu-
frible, y más latosa. «Bian sa-